



Confidencial

Santa Fe Abril 25/852.

Sr. Sr.

M. A. A. Sagro.

Buenos

Mi estimado amigo:

Le envío los dos
impresos para publicar
permanente hasta
el 25 de mayo y cuyo
importe le será pagado
oportunamente.

Puede Ud. creer que
cuando el Sr. Caffarata
me ha llamado a este
Ministerio es porque, me
considera útil, capaz

de prestar algunos
servicios a la Provincia.

Desde que Vd., desde
las épocas de mi Inten-
dencia, me ha considerado
activo, honorable etc. no
encuentro lógico que ata-
que al Gobernador de San-
ta Fe porque me haya em-
pleado puesto que con eso
demuestra su buena volun-
tad en favor de los intereses
públicos, y esa buena volun-
tad no merece pues vitupe-
rio, sino aplausos.

menos puede Vd.
reprocharme el que
haya aceptado el mi-

misterio, puesto que si
me considero personalmente
bueno, debe anhelar que
personas así ocupen los
puestos públicos.

Aunque el partidismo
político pueda hacer
inculpaciones al Gobierno
de Santa Fe es ilícito
que se las haga por el
desmoronamiento de una per-
sona que él mismo con-
sidera digna.

En cuanto a que
mi conducta de buena
que es, pueda transfor-
marse en mala por estar
al lado de los hombres
que él mismo adversario

político, emendaria malo
es injusto que desde ya
me empiezo a flajelar
cuando nada he hecho
verdaria.

Proceder así me po-
rece injusto, equivale à jus-
tificar por sistema flaje-
lando al Gobierno si muer-
tra personas malas por-
que son malas, y si muestra
personas buenas porque
son buenas.

Mi ho caído mu-
cho trabajo querido amigo
formarme una reputacion
honorable y ya comprendo
dd. que atordidas tam-
bien mis ideas religiosas



por nada del mundo estoy dispuesto a cometer una mala acción.

Si mi amigo el Dr. Caffarena consiguiera perfectamente que mi Sny, me trae a este punto de una prueba palpable de su buena voluntad; merece pues un aplauso que redondo de lo. con justicia, mientras no haya acto alguno que demuestre lo contrario.

Llegado a qui' sin odio empleare' mi buena voluntad para dulcificar a la prensa cuyos desordenes y personalismo

entreno en todas las
fuerzas de mi espíritu.

Espero mi estimado
amigo que Ud me ayude
en esa buena obra con
el ejemplo.

Sobra a todo poris-
dista, en justicia o sin
ella, un medio de atacar
a una administración sin
llegar por ello al perso-
nalismo hiriente.

Yo, mejor que muchos,
he podido en graves situa-
ciones de la vida apreciar
el fondo del carácter de
Ud; no olvidaré jamás
el generoso abrigo que

en momento solemnes
me dió Vd. en un banquete
cuando recién salíamos
de los peligros de la peste
que arrasamos juntos
en la Comisión Popular:
es en nombre de estos senti-
mientos que le pido desper-
malice su prédica sin
que, quiera decir esto,
que yo le pida que Vd.
de manifestar sus opiniones
con toda la entera de
su carácter y de sus con-
vicciones.

Al venido a este
puesto para hacer bien:
necesito para ello la
cooperación de todos;

Si no la encuentro me
retiraré pesoso por no
haber podido hacer el bien,
pero satisfecho por haber
cumplido mi deber.

Disculpe, estimado
Amigo, la franqueza
con que le hablo porque
lo considero tal y Ud.
dispenza de su

Affmo S.

Gabriel Canales